

México

Banco de México: próxima decisión muy compleja, ¿pausa?

El pasado 24 de septiembre, la Junta de Gobierno del Banco de México decidió recortar la tasa de fondeo en 25 puntos base a 4.25 por ciento. La decisión fue unánime, si bien se apuntó que el espacio para otros recortes era limitado. Esta decisión provocó discrepancia de opiniones entre analistas sobre un posible recorte adicional o la conclusión del actual ciclo de relajamiento.

Ahora, con la publicación de las Minuta 79 con motivo del anuncio de la decisión de política monetaria del 24 de septiembre, y al conocer los argumentos de los miembros de la Junta, se vislumbra una decisión muy compleja para el próximo anuncio del 12 de noviembre.

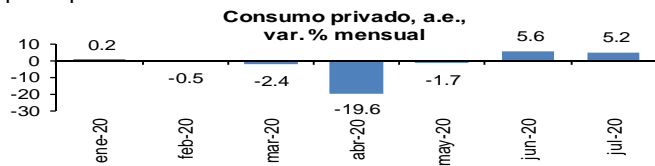
Lo siguiente resume los principales argumentos que señalaron cada uno de los cinco miembros de la Junta:

1. El espacio limitado y disponible de la política monetaria dependerá de los factores que inciden en los pronósticos de inflación.
2. Debe reforzarse la prudencia y cautela en la conducción de la política monetaria. Es probable que el espacio se haya agotado.
3. La implementación de una política monetaria más prudente es una necesidad. Conviene iniciar una pausa, aunque dependiendo de la evolución de la inflación y sus expectativas.
4. El ciclo de relajamiento debe desacelerarse, pero hay espacio para continuar, ya que la flexibilización monetaria aún es insuficiente. Es incluso posible llevar la tasa de interés ex ante a tasas negativas como en la crisis de 2009.
5. El relajamiento monetario debe continuar ante una actividad económica deprimida que enfrenta una recuperación difícil, frágil y que pudiera ser prolongada, aunque el espacio que ofrecen las posturas monetarias absoluta y relativa empieza a estrecharse.

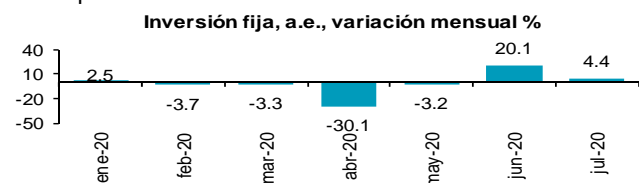
Nosotros no descartamos un último recorte en la tasa de fondeo en este año, con lo cual concluiría el actual ciclo de relajamiento.

Continúa recuperación: repuntan consumo e inversión

El consumo privado creció 5.2 por ciento en julio, después de crecer 5.6 por ciento en junio, una vez que avanza la reapertura económica. Aun así, en términos anuales registró un decremento de 15.3 por ciento. El consumo privado participa con dos tercios del PIB.

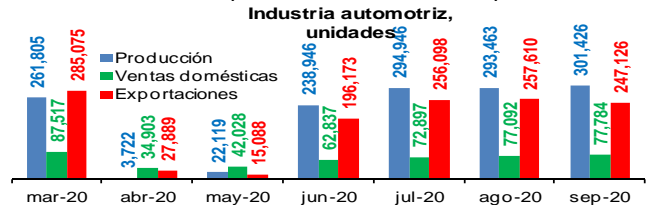


El crecimiento de la inversión fija bruta fue más modesto: 4.4 por ciento en julio. La inversión en maquinaria y equipo creció 11.1 por ciento y en construcción 1.1 por ciento. No obstante, la caída en términos anuales sigue siendo dramática: -21.2 por ciento. La inversión participa con cerca del 20 por ciento del PIB.



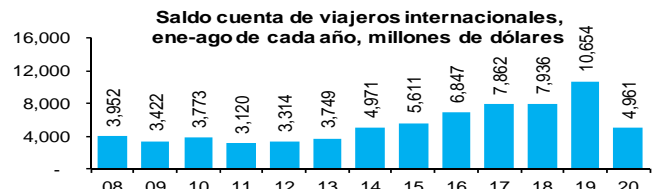
Sigue recuperación en el sector automotriz, con traspies

En septiembre los números de la industria automotriz fueron mixtos, respecto a los registrados en agosto: aumentos en producción y ventas en 2.7 y 0.9 por ciento, con 301,426 y 77,784 unidades, pero baja de 4.1 por ciento en exportaciones con 249,126 unidades. En todos los casos, con fuertes caídas respecto a los niveles de septiembre 2019.



Los ingresos por turismo se mantienen deprimidos

En agosto se recibieron 315.4 millones de dólares por concepto de ingresos netos en turismo, después de una captación de 322.1 millones en julio. Con ello, en los primeros ocho meses del año se captaron 4,961 millones de dólares, 53.4 por ciento menos que en el periodo comparable de 2019.



Los consumidores están menos pesimistas

El Indicador de Confianza del Consumidor registró un incremento de 1.1 en el mes de septiembre, aunque para alcanzar un nivel todavía muy bajo, de 35.9, en una escala de 0 a 100. El rubro más deprimido es el que se refiere a las posibilidades para realizar compras de bienes duraderos.



La inflación se mantiene en 4 por ciento

El Índice Nacional de Precios al Consumidor creció 0.23 por ciento en septiembre, debajo de las expectativas, las cuales se ubicaban en 0.28 por ciento, para una variación anual de 4.01 por ciento. La inflación subyacente, que excluye los precios más volátiles (agropecuarios, energéticos y tarifas públicas), y que participa con 75 por ciento en el INPC, registró un cambio anual de 3.99 por ciento, mientras que la inflación no subyacente varió 4.10 por ciento. El comportamiento de la inflación subyacente limita la baja en la inflación general hacia el objetivo puntual de 3 por ciento del Banco de México. Nuestro estimado para el cierre de año es 3.80 por ciento y para 2021 de 3.55 por ciento.

